

EL DICCIONARIO DE ANTROPOLOGÍA BOLIVIANA: CONTRIBUCIÓN ESPECIAL AL PAÍS



Los diccionarios de antropología general, que consagran conceptos y definiciones aceptados por una comunidad científica determinada (mayormente de origen europeo o norteamericano), son pocos (conocemos apenas cuatro de ellos que puedan ser considerados como de satisfactorio nivel académico internacional), y son obras en su mayoría obtenidas con el concurso de varios redactores, en algunos casos especialistas de temáticas propias. Por otro lado no sabemos que en Latinoamérica se haya producido hasta ahora un diccionario antropológico de alcance multinacional, esto es, con una utilidad simultánea para diversos países, como proteica es la realidad social, económica y cultural de nuestros pueblos indígenas y mestizos; de hecho, tal propósito se alcanzaría con una visión, planificación y realización en

ciclopédica (que los gobiernos, dígase de una vez, aún están lejos de comprender y emprender), que sea el *archivo vivo y participativo* de la conciencia de los pueblos, sobre su propia valía y sus proyecciones antropológicas.

Entre tanto, y sin embargo, en este campo pueden existir logros particulares, de inicio modestos, pero que en su desarrollo pueden alcanzar a configurar obras complejas y de una asombrosa capacidad en su planteamiento y posibilidades educativas. Hacia allá apunta la primera edición del *Diccionario de la Antropología Boliviana*, de Henriette Eva Szabó, que ya marca para la antropología boliviana, el año 2008, como el año en el cual se ha producido uno de los aportes más importantes para los estudiantes y estudiosos de esta disciplina en los últimos tiempos.

Esta obra, según su autora, comenzó como un intento de configurar un bagaje de definiciones de conceptos, de suyo antropológicos por su uso cotidiano y plurilingüe, en tanto ella era una “estudiante extranjera en una universidad boliviana”, precisamente en un país en el que no sólo los extranjeros, sino la mayoría de los estudiantes bolivianos se “topan” con términos nativos, cuyo uso ya técnico y científico requiere de una traductibilidad contextual, lo suficientemente versátil como para establecer elementos comprensivos del conocimiento cualitativo -que es a lo que se dedica principalmente la Antropología- aspecto esencial que no siempre pueden proveer los catedráticos, ni los estudiantes encontrarlos en su bibliografía en uso.

Es en ese afán que la obra de Szabó ha resultado ser en nuestro medio un prodigio de esfuerzo, persistencia y pertinencia. Estamos hablando de un producto acabado en cuanto se presenta como un diccionario que cumple con todas las normas y aspiraciones profesionales en la metodología de su construcción; que posee una orientación -todo diccionario posee necesariamente una- que invita al consultante a una diversificación multitemática, cuya didáctica está muy bien cuidada; que en el de por

si difícil mundo de la Antropología, como la *Antropología boliviana* con una amplitud moderna, superadora de nuestros obsoletos ‘antropólogos’ provincianos que inundaron, y aún nadan todavía en riachuelos de esquemas perimidos.

El *Diccionario* contiene pues un mundo “nuevo” para muchas personas, supongo que una mayoría de las que conocerán, encontrando en él una contribución de una extraordinaria riqueza en su amplitud y planteamientos temáticos novedosos, ‘material’ cultural de primerísima importancia para apoyar, en todas partes, la reproducción de los conocimientos, diagnósticos y autodiagnósticos etnoculturales.

Y como toda obra de esta naturaleza es perfectible, no dejaremos de señalar que para una segunda edición sin duda serán mejorados algunos aspectos

que atañen a la etnohistoria, tanto del país en su conjunto, como de las ‘naciones’ y etnias en particular; las conceptualizaciones políticas, como ‘Estado’, ‘pueblo’, ‘clase social’ que no están, u otros conceptos que deberán actualizarse; tal vez se hará una confrontación de conceptos como, p.e. ‘área cultural’, con otros como ‘etnoecoregión’, y en fin, pensamos que se acrecentará aún más este valioso aporte de la cultura boliviana, del cual haremos un comentario más técnico y preciso en otro lugar, en el interés de relievar su importancia.

El *Diccionario de la Antropología Boliviana* de H.E. Szabó nos hace ver que la inmensa riqueza de la diversidad pluricultural en Bolivia, por ser tal precisamente, ha sobrepasado los límites académicos de la terminología corriente en la Antropología en general que se enseña en esta

esfera universitaria y que se lee en la mayoría de los productos de investigadores y ensayistas y reclama un *corpus* gnoseológico que, siendo abreviada como lo demanda todo diccionario, posea al mismo tiempo la calidad de abarcarla en sus principales magnitudes, y dé cuenta de los diferentes niveles de la ahora llamada –siempre lo fue– realidad pluricultural de Bolivia. Es a ello a lo que apunta el trabajo elogiado académicamente, pero también personal de la autora, quien a pesar de haber contado con el feliz apoyo moral e intelectual de varios investigadores, hizo de su tenacidad para obtener este magnífico resultado, una profesión de fe.

Álvaro Diez Astete
Director de la Unidad de Antropología,
Ministerio de Culturas

C

CONAMAQ: “Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyo”. Fue fundado en 1997 en Challapata (OR), de la previa CIAB (Consejo Impulsor de Ayllus de Bolivia, 1993) para tener una organización superior, aglutinante y representante de las organizaciones indígenas andinas fomentada por la vicepresidencia de la época. Se concibe la máxima representación de los pueblos indígenas de las tierras altas en defensa de los derechos, usos y costumbres, etc. y la reconstrucción de las estructuras propias de sus pueblos (ayllus, markas y suyus).

ch’umpi: (aym) (var. Chumbe): vestimenta femenina andina. De origen prehispánico; faja tejida angosta y muy larga que ajusta el vestido en la cintura, p. ej. ‘urku’. Sobre ella se lleva la ‘waka’. Formaba parte también del atuendo de la ‘quya’. Se utiliza hasta hoy en las áreas más tradicionales andinas, p. ej. entre los Calchas. (Guamán 1613- 15/11992, Miranda 1970: 146, CIAC 1994).

Ch

Timbú: ‘etnia’ indígena oriental. Ubicación: habitó el Baradero (Norte de Santa Cruz) en la época de la conquista. Número: hoy no existe en Bolivia. Historia: fue encontrada durante la expedición en búsqueda del Paitití, realizada por el gobernador Suárez de Figueroa en 1590. Lengua: era un grupo Guarini (Finot). (Fellman 1968: 135, Finot 1978: 55, 266)

T

S

sipépe: (gual); ‘juego’ con ‘arco’ y flecha y un disco grande, practicado entre los niños chiriguano en tiempos pasados. Los niños formaban dos grupos, uno lanzaba fuertemente un disco plano; éste, rodando, debía ser alcanzado por las flechas de los grupos, “el que al

thujru: (que?), (¿) jait’a; ‘autoridad’ tradicional andina de rango menor que el jilamqu. Gobierna “en los cabildos donde hay más de dos comunidades”, jefe de una comunidad. (Flores 1999: 133)

